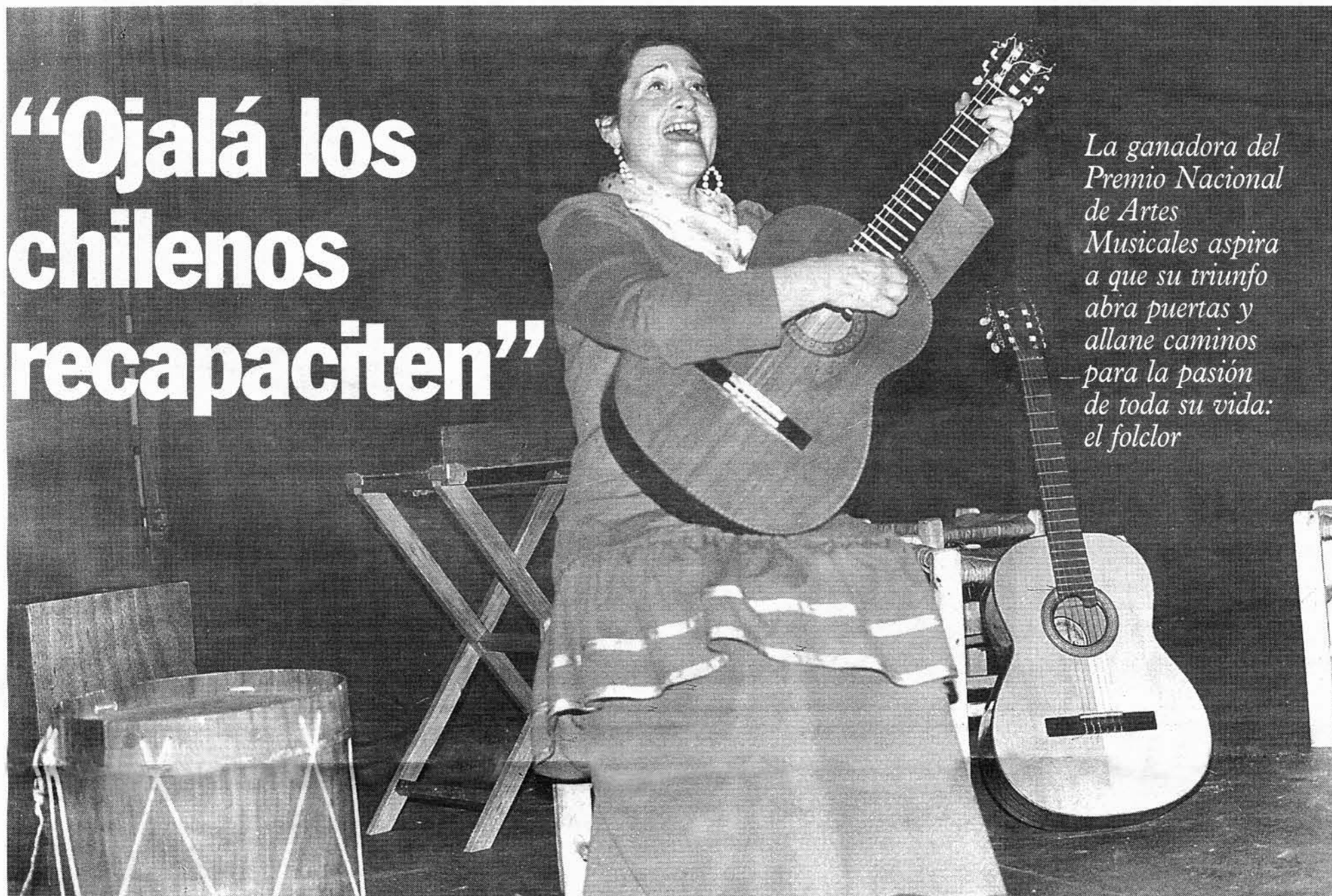


● **MÉXICO** Margot Loyola recibió emocionada la noticia del galardón

"Ojalá los chilenos recapaciten"



La ganadora del Premio Nacional de Artes Musicales aspira a que su triunfo abra puertas y allane caminos para la pasión de toda su vida: el folclor

HITO Margot Loyola fue la primera investigadora folclórica que gana el Premio Nacional.

Estaba fuera del país al momento de ser elegida como Premio Nacional de Artes Musicales 1994. Se encontraba en Guatemala, investigando y, a la vez, tratando de eludir el nerviosismo que sufría al ver que se acercaba la fecha de decisión del jurado.

Margot Loyola ahora se encuentra en México, en el estado de Guerrero. Llegó el miércoles a la casa de un amigo, pero la precedieron decenas de llamadas de Chile, que además de avisarle del premio, la felicitaban. Se emocionó cuando lo supo. Y su marido, Osvaldo Cádiz, también. "Él lanzó un grito y lloró. Su nariz quedó colorada de tanto llanto".

"No lo podía creer... Pienso que esto va a abrir muchas puertas, espacios y hará recapacitar a más de algún chileno, ojalá así sea... Y eso es lo que yo quiero", comentó la folclorista, quien ayer se dedicó a mandar fax de agradecimiento a todos aquellos que enviaron cartas de apoyo, entre los que se encuentran mexicanos, venezolanos, argentinos y uruguayos.

"EL RECONOCIMIENTO es muy bueno para mí, también lo es para Chile entero y para nuestra música". Agregó que para desarrollar su labor, que ha realizado silenciosamente, siempre fue respaldada por la prensa, canal 4 de Valparaíso y las universidades.

En cuanto a la importancia del



LÁGRIMAS "Junto a mi marido, lloramos al enterarnos".

premio, como una suerte de respaldo o acicate para el folclor chileno -Margot Loyola constituye la primera galardonada que cultiva ese género-, la investigadora piensa que el galardón puede ayudar mucho en la difusión.

"Estoy optimista, porque la deliberación de los jueces ha provocado un resultado sorprendente en el corazón de los chilenos, ha sido extraordi-

nario". Y al parecer sí, porque según ella, el auto que la esperaba desde la mañana para transportarla a otro estado, llevaba cuatro horas estacionado. "Las llamadas se suceden una tras otra".

ESTA FUE LA TERCERA vez que su nombre postula ante el Ministerio de Educación. La segunda fue el año pasado, y la primera el '91. Las dos veces anteriores tenía pocas esperanzas y sus predicciones se cumplieron. En esta oportunidad la postularon unos amigos: "Un grupo de alumnos y ex alumnos lo hizo, y no me avisaron hasta que el proceso estuvo muy avanzado", comentó.

-¿Sabe cuál es el premio que le corresponde?

-No, no tengo idea.

-Consiste en 8 millones 298 mil 187 pesos y una pensión vitalicia de 20 UTM mensuales.

-¡... Ay... no!, no tenía la menor idea... Bueno, eso me va a permitir tener más tiempo para escribir y entregar todo lo que he aprendido a través de una vida. Estamos felices, mi marido y yo, porque defendemos con ahínco nuestras tradiciones, todo lo que es chileno. Algunos dicen que es chauvinista, pero si amar las cosas de la tierra es eso, quiere decir que yo soy chauvinista.

DECISIÓN UNÁNIME

La decisión del jurado, que fue unánime al declarar a Margot Loyola Palacios como merecedora del premio, se fundamentó en la preocupación permanente de la folclorista por la investigación, que se ha traducido en una labor de rescate a lo largo de todo el país de los tesoros musicales y coreográficos de nuestras comunidades, especialmente los aymaras, mapuches y pascuenses.

Nacida en Linares, ha desarrollado una dilatada trayectoria como investigadora etno-musical. Desde el año 1972 se desempeña como académica en la Escuela de Música de la Universidad Católica de Valparaíso, desde donde ha puesto su vocación al servicio de sus alumnos.

El resultado de sus estudios en terreno lo ha publicado en cinco libros de música. Además ha realizado más de 20 grabaciones discográficas que muestran el trabajo etno-musical al que se ha dedicado.

En cuanto a la labor de extensión, la folclorista fue, desde 1950 hasta 1962, profesora en la Escuela de Temporada de la Universidad de Chile en diferentes regiones y, durante ocho ciclos, de la Universidad Católica de Santiago.